

ET 7 - Antropología de las Ciudades y de las Ciudadanías

Políticas, territorio y participación social

Gabriela González

IRICE-CONICET

glgonza2@yahoo.com.ar

Resumen

En el presente proyecto procuraremos abordar cómo determinadas políticas públicas son gestionadas, implementadas y resignificadas por parte de una organización social ubicada en un barrio popular de la ciudad de Rosario. Los saberes, imaginarios y prácticas puestas en movimiento en relación a dichas políticas, nos permiten reflexionar en torno a cómo *la política*, en un sentido más general, es vivenciada en estos contextos territoriales; cómo la misma atraviesa a los miembros de la organización en cuestión y cómo la participación en este tipo de instituciones conlleva un aprendizaje particular, en cuanto al vínculo entre quienes habitan los territorios en los que se focalizan ciertas políticas públicas y el estado (municipal y/o provincial).

Introducción

Jueves, la jornada comienza con la reunión semanal de mujeres que forman parte de la organización "Madres Caminando en la Lucha" en un barrio popular de la zona norte de la ciudad de Rosario. El tema principal a discutir es el armado de un proyecto a ser presentado en el Ministerio de Desarrollo Social de Nación cuyos intermediarios son la parroquia del barrio y Caritas, quien mensualmente realiza la entrega de bolsones con alimentos a familias que viven en las inmediaciones del *comedor* donde se reúne "Madres". El proyecto va a permitir realizar algunas mejoras edilicias en el *comedor* y resolver algunos problemas de infraestructura que están pendientes desde hace largo tiempo, más aún cuando "esta comunidad no es prioridad para el cura", según relatan las mujeres. La presentación requiere del armado de una propuesta del

porqué de la necesidad de arreglar el espacio, buscar presupuestos, especialistas matriculados en gas, plomería y electricidad, contactar a las autoridades (parroquiales y de Caritas) que deben firmar todos los formularios y garantizar el desarrollo de las actividades declaradas. "Lo que más miran es la cantidad de gente", se dijo por lo bajo en una entrevista para consultar acerca de cómo llenar los formularios requeridos para la presentación del proyecto. Motivo por el cual en la reunión se resolvió armar un cronograma de actividades y garantizar que todos los días acordados "haya alguien en el *comedor*".

El siguiente tema a conversar es la rendición de un cheque por parte de uno de los Distritos Municipales¹, cuya obtención conllevó varios ir y venir al Distrito de la zona, mensajes telefónicos y encuentros mayormente frustrados. Esta posibilidad surgió a través del contacto con un funcionario de la provincia que es muy conocido en el barrio, quien hizo el contacto con otra funcionaria que trabaja en el Distrito, aseverando que se obtendrían diversos "beneficios". El otorgamiento del cheque, que sólo alcanzó para comprar unos pocos metros de tela para el taller textil que "Madres" está intentando poner en funcionamiento, requirió de la firma de un formulario y, además de las idas al Distrito y los intentos de comunicación mencionados, de la participación -"invitación" mediante- a la inauguración de un plan de obras para el barrio (Plan Abre), al que asistió la intendenta (Mónica Fein) y algunos funcionarios públicos.

En la mesa al rededor de la cual estas mujeres se reúnen, se despliegan entonces una serie de formularios y hojas con datos a completar, facturas y tickets de las compras realizadas. El clima que se percibe va del enojo a la preocupación, puesto que desde que la mayoría de las mujeres que integran la organización decidieron volver a juntarse, luego de varios años de inactividad, el llevar adelante las actividades propuestas y la gestión de recursos para el sostenimiento de las mismas viene siendo una tarea poco fácil. "Vamos a tener que arreglárnoslas solas como siempre", coincidían en media de una charla entre malestar y frustración.

¹ En 1995 el municipio de Rosario puso en marcha un proceso de descentralización orientado a conformar distintas áreas y reparticiones municipales con el objetivo de generar una nueva forma de gestión pública local y diseñar un modelo de desarrollo para la ciudad más eficaz y directo. Para su funcionamiento se crearon seis centros de Distrito (Centro, Oeste, Sur, Suroeste, Norte, Noroeste) tendientes a organizar el espacio urbano en relación a las tareas vinculadas con los servicios, las actividades comunitarias y aquellas realizadas dentro del área de Salud, Cultura, Promoción Social (hoy Desarrollo Social), entre otras y la redefinición de políticas urbanas para cada nueva delimitación territorial (MR, 1997).

La propuesta del proyecto de Desarrollo Social vino de manos del sacerdote encargado de la parroquia que congrega a algunas comunidades eclesiales de base, las cuales surgieron en el barrio tras la crisis de los años ochenta. En ese contexto, una hoya popular sostenida por el párroco y vecinos de barrio dieron origen, un 7 de octubre de 1990, a la comunidad "Caminando con María". En sus comienzos, "la comida que se repartía entre los vecinos se preparaba en casas particulares y el padre (sacerdote) ponía la mercadería que le daba Caritas, hasta que Raquel (vecina) que ocupaba el terreno donde hoy está la comunidad, cedió un pedacito de donde ella vivía para que se haga ahí la comunidad" (Graciela, integrante de "Madres"). En 1993 Raquel y sus 12 hijos se mudaron, dejando el resto del terreno a disposición de la parroquia. Por aquellos años, se fueron sumando a la hoya popular y a la entrega de mercadería distintas actividades, tanto religiosas como otras orientadas a la recaudación de fondos para la construcción del edificio donde funciona el *comedor*. Una vez construido el *comedor* se comenzó a preparar viandas con mercadería también facilitada por Caritas (una ración por familia) y se incorporaron nuevas actividades a las ya existentes. Con la crisis de 2001 todas esas actividades fueron suspendidas y la preparación de las mencionadas viandas fue reemplazada por la entrega de bolsones. Es recién en 2007 que un grupo de vecinas comienzan a organizarse nuevamente para que el *comedor*, tal como era llamado en relación a su origen, volviera a abrir sus puertas al barrio por medio de distintos talleres y capacitaciones a cargo del GOA (Grupo Obispo Angeleli), con el objetivo de poder acceder a los créditos del Banquito de la Buena Fe. Para ese entonces la fisonomía de ese sector del barrio donde está emplazada la comunidad, también se vio transformada. En 2005, en el marco del programa "Rosario Hábitat"² se realizó un plan de urbanización que conllevó la pavimentación de calles, la construcción de nuevas viviendas, el reemplazo de algunos pasillos de acceso por la apertura de calles y la reubicación de algunas familias en la zona oeste de la ciudad. Recién en 2010 comienza a funcionar dentro de la comunidad la organización "Madres Caminando en la Lucha", conformada principalmente por mujeres preocupadas por la problemática de las adicciones que atravesaban los hijos de algunas de ellas. Dada la complejidad

² El Programa Rosario Hábitat fue creado en el año 2001 (Decreto Municipal 1837/01, homologado por Ordenanza del H. Concejo Deliberante N° 7283/01) en el marco de una serie de proyectos co-financiados por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), con el objetivo de financiar y ejecutar proyectos "integrales" orientados al mejoramiento del hábitat de asentamientos irregulares de la ciudad (Passalacqua, 2005).

de dicha problemática, la organización apuntó a trabajar principalmente en el camino de la prevención, a través de distintas actividades orientadas a generar espacios de inclusión alternativos para niñ@s y jóvenes y, por otro lado, a fortalecer y propiciar un espacio de acompañamiento para aquellas mujeres que estuvieran atravesando esta u otras problemáticas. Para ello se generaron distintas alternativas que conllevaron la realización de actividades propias para la obtención de recursos, principalmente a través de la venta de alimentos y la gestión de proyectos y subsidios estatales del orden nacional. A pesar de lo que este recorrido significó en términos de aprendizaje y consolidación de la organización, hacia fines de 2012 "Madres Caminando en la Lucha" decidió poner una pausa en la continuidad de sus actividades hasta los primeros meses de 2017 en los que tiene lugar la reunión arriba mencionada.

Territorios y organización social en la gestión política

En términos de poder comprender cómo se produce este entramado entre políticas públicas, territorio y participación social, consideramos necesario señalar algunas consideraciones generales vinculadas con las transformaciones político-sociales de las últimas décadas y los procesos de segregación socio-espacial que las mismas han generado en ciudades de diversas escalas. Si bien se trata de un fenómeno producido a escala global, en Argentina el mismo posee sus propias manifestaciones. En el caso de la ciudad de Rosario, estos procesos se agudizaron de manera acelerada en algunos barrios alejados del centro urbano, adquiriendo cada vez mayor visibilidad en términos del avance del narcotráfico (primero a través de la propagación de *kioscos* vinculados a la venta de drogas y luego de *búnkers*), peleas entre bandas por los territorios y la relación entre fuerzas de seguridad y redes delictivas.

Este escenario, en gran medida construido y/o difundido mediáticamente, contribuyó a crear y propagar una imagen sesgada de estos barrios y sus habitantes (González y Perlo, 2016), en términos de lo que Wacquant (2007), siguiendo a Goffman (1963), denomina estigma territorial: una forma significativa y perjudicial de acción, mediante la representación colectiva y atada a un lugar determinado. Estas representaciones (nocivas) del espacio se afianzan y reproducen desde agencias estatales hasta la vida cotidiana, alterando las identidades, las estrategias y las estructuras sociales y espaciales de y en la ciudad (Wacquant 2007; Wacquant et al., 2014). De

esta manera, "territorio" y "espacio urbano" deviene en una forma de inscripción social a través de la ciudad (Merklen, 2005), en tanto escenario donde se traducen la estructura social y las desigualdades entre clases o grupos, atravesado además por diferentes procesos y trayectorias históricas que se traducen en distintas formas de vivir y representar el espacio (Testa, 2016).

Más allá de la globalidad que alcanza a estas transformaciones, en relación al concepto de estigma territorial, consideramos que es a nivel más local donde podemos percibir sus consecuencias más directas, en este caso por medio del análisis e investigaciones centradas en el estudio de determinadas políticas que, siguiendo a Bragos (2015), son parte fundamental de este entramado. En este sentido, Bragos y otros (2012) plantean, pensando en la ciudad de Rosario, que las actuales configuraciones territoriales establecidas por el desarrollo de ciertas políticas públicas contribuyeron a generar valoraciones diferenciadas de tales territorios.

Este posicionamiento abre una serie de interrogantes en cuanto a cómo se inscriben determinadas políticas tendientes a un desarrollo social inclusivo en estos territorios, cómo se definen y problematizan las demandas y "problemas" sociales, cómo se gestionan/articulan tales políticas entre el Estado y los sujetos individuales y colectivos. El concepto de territorio opera, de esta manera, como una variable significativa para comprender cómo se diseñan e implementan determinadas políticas que buscan promover procesos de inclusión social, cómo las mismas impactan en la vida individual y colectiva y cómo se establecen redes y relaciones entre los "beneficiarios" de las políticas (Borges, 2006), la ciudadanía en su conjunto y el Estado.

Dentro de este marco interpretativo cabe señalar que en las últimas décadas el estudio de las políticas públicas, en tanto prácticas situadas en contextos específicos, fue cobrando cada vez mayor interés. Según Shore (2010), los estudios de las políticas públicas emergieron tras la segunda Guerra Mundial, mientras que Barbieri y Pinto (2014) plantean que los antecedentes directos de la antropología de las políticas públicas se encuentran en la denominada Antropología Política. Consideramos que el análisis de las políticas públicas resulta útil para la comprensión de ciertas problemáticas contemporáneas de índole político, social, económico y cultural, tales como la segregación y la construcción de estigmas territoriales, formas de funcionamiento de los gobiernos y las relaciones entre las políticas públicas y los trabajadores de la política.

De manera particular nos interesa recuperar los aportes de aquellas investigaciones que hacen hincapié en el vínculo entre política y territorio en contextos en los que la desigualdad alcanza

distintas dimensiones (Auyero, 2001; Cravino et al., 2002; Cravino, 2012; Frederic, 2004; Grimson et al., 2009; Merklen, 2005; Quirós, 2011; Vommaro, 2012; Zapata, 2005). Por otro lado, estas investigaciones constituyeron un antecedente importante que llevó a problematizar los imaginarios que fueron emergiendo en relación a determinados territorios, tales como villas, asentamientos informales y ocupaciones de tierras (Bachelier, 2014), y a las formas en las cuales la implementación de programas sociales y determinadas políticas públicas refuerzan y reproducen estigmatizaciones respecto de los sujetos “beneficiarios” de los mismos (Bragos et al., 2012; Gelder et al., 2013).

Gestión: "¿quién escribe el proyecto?"

En este trabajo nos proponemos presentar algunos avances de una investigación que se encuentra en su etapa de inicio en relación a cómo determinadas políticas públicas, tendientes a generar procesos de inclusión social, son gestionadas y apropiadas desde una organización ubicada en un barrio "periférico" de Rosario. El conjunto de prácticas e imaginarios, que el vínculo con determinados programas y proyectos estatales pone en movimiento, nos permite aproximarnos a modalidades particulares de la vida política de estas mujeres que forman parte de una de las tantas organizaciones que se encuentran en el barrio. En este sentido, es necesario hacer la salvedad que se trata de un barrio de larga trayectoria de participación popular, el cual no se reduce solamente a lo actuado por la iglesia y las comunidades de base que ésta sostiene. El barrio posee una espacialidad conformada por *comedores*, por las mencionadas comunidades eclesiales de base, organizaciones políticas, culturales y sociales, Centros de Convivencia Barrial y varios clubes, que le otorgan al mismo una singularidad propia. La participación, incluso de muchas de las mujeres que hoy conforman "Madres Caminando en la Lucha", se halla estrechamente vinculada a muchos de estos espacios en distintos momentos de sus vidas y coyunturas políticas.

Llama la atención cómo, refiriéndonos a quienes integran "Madres", las diversas experiencias de trabajo comunitario se encuentran principalmente en torno a la alimentación, ya sea a través de la entrega de bolsones, de la preparación de meriendas o la elaboración de alimentos para su venta o consumo comunitario. Encontramos, en este sentido, algunas investigaciones que resaltan este

aspecto de la figura de la mujer, sobre todo como parte de las políticas peronistas desplegadas en la década del 90 (Auyero, 2001; Frederic, 2004; Masson, 2004). Por su parte, Svampa y Pereyra (2003) agregan que, en el marco de tales políticas, se produjo un traspaso del espacio privado (la casa) al público (el barrio) asociado a la ayuda alimentaria. En su conjunto, estas políticas se sucedieron dentro del escenario de descentralización administrativa del Estado que tuvo lugar en dicha década y que en Rosario tuvo su corolario por medio de la estructuración administrativa en los arriba mencionados Distritos Municipales. Fue en tal coyuntura de descentralización hacia instancias de gobierno más locales, en la que se produjo la adopción de políticas focalizadas dirigidas a ciertos sectores de la sociedad, llevando en consecuencia a reforzar la inscripción territorial y a considerar al "barrio" como un ámbito posible de la política (Grimson, 2009). Este proceso facilitó el surgimiento de numerosas organizaciones que, al mismo tiempo, tuvieron que transitar un camino de aprendizaje en relación al acceso y manejo de planes y programas de gobierno. En muchos casos, la especificidad de tal tarea propició la visibilidad de referentes capaces de llevar adelante la gestión requerida y lidiar con la complejidad de los formularios implicados a tal fin.

De esta manera, es en esa cotidianeidad marcada por ese traspaso entre lo privado y lo comunitario, en la que la gestión de programas y proyectos de corte estatal irrumpe, forzando la incorporación de nuevas prácticas, la necesidad de nuevos aprendizajes y la construcción de redes de relaciones con otros sujetos e instituciones. Ya no se trata sólo de tener que preparar la merienda, participar de un taller sobre alguna temática en particular u organizar algún evento para recaudar dinero para dar continuidad al resto de las actividades, siendo que tales eventos mayormente implican también la elaboración de alimentos que serán luego vendidos entre familiares, amigos y vecinos. En la reunión arriba destacada, la principal preocupación radicaba en torno a "quién iba a poder escribir el proyecto", a quién contactar para que "dé una mano" en su elaboración, cómo organizarse para que el sacerdote firmara las notas requeridas e hiciera los contactos que hacían falta con Caritas y el Servicio Público de la Vivienda de la Municipalidad, para que se firmara un comodato en relación a los terrenos que hoy ocupa el *comedor*, y quiénes estarían presentes cuando los trabajadores del Ministerio se acercaran para conocer al grupo.

Quisiéramos destacar dos aspectos en relación a lo que la gestión de proyectos y programas conllevan. Por un lado, aquel vinculado con la información: "yo le dije a Pepi que cuando supiera

de algún proyecto que nos avisara" (Chili, integrante de "Madres") y, por otro, respecto a "quién escribe el proyecto".

En cuanto al primero de ambos aspectos, se trata ya no tanto de un aprendizaje acerca de cómo moverse entre distintas instituciones del orden público (municipal, provincial y nacional) o privado (Caritas en este caso), sino de la red de relaciones construida y de ciertas características propias de la organización. El lugar que una organización ocupa en su territorio, el número de personas que participan de la misma y aquellas a las que llega de manera "indirecta" (así suele expresarse en la mayoría de los formularios a completar) y la cantidad y diversidad de actividades que realiza, deviene en una carta de presentación fundamental a la hora de toda gestión. Sin embargo, estas características por sí solas no parecieran ser suficientes cuando no se tiene algún referente o allegado que pudiera hacer, o facilitar, el vínculo entre la organización y las instituciones ejecutantes de los programas. De no ser por estos vínculos y características que le confieren a la organización cierta visibilidad, el señalado traspaso entre el ámbito privado y el comunitario difícilmente podría sostenerse.

Lo mismo ocurre cuando se trata de la presentación, más que la gestión, de proyectos que requieren de cierto capital social y político, siguiendo a Bourdieu (1989), para su elaboración. Leer y escribir y, más aún, el tener que "desarrollar propuestas", "objetivos generales y específicos", "fundamentaciones", "cronogramas", "metas", "destinatarios", etc., forma parte de un lenguaje poco accesible para este grupo de mujeres que, claramente, diferencian entre quién sabe y "puede" escribir y quién no. Todo proyecto a ser presentado, a diferencia del acceso por ejemplo a determinado Plan, conlleva una formalidad que la organización debe seguir para obtener su beneficio y que resultaría imposible a no ser por las mediaciones con otros.

En relación a estos dos aspectos estrechamente vinculados, consideramos que si bien la vida política del *comedor* refleja mucho de la vida privada en el hogar, son las redes construidas en el tiempo lo que permite que ciertos programas, planes, proyectos y políticas públicas "circulen" o puedan ponerse en movimiento. De todos modos, no es esta circularidad la que confiere sentido a la organización, sino ese ir venir entre el mundo privado y el público que la caracteriza.

Conclusiones

Las diversas formas en que determinadas políticas públicas son gestionadas, implementadas y resignificadas desde una organización social en un barrio popular, nos permiten entrever cómo se desarrolla la vida política en ámbitos particulares. Un desarrollo en el que entran en juego, a veces incluso de manera conflictiva, diversos saberes, imaginarios y prácticas vinculadas tanto con ámbitos privados, en los que las redes de amistad y familia aparecen como centrales, como públicos, a través de la participación en espacios comunitarios y barriales. En este sentido, coincidimos con Grimson (2009) cuando afirma que la vida social en los barrios posee una dimensión política, dimensión que en este trabajo procuramos reponer por medio de la discusión acerca de cómo se gestionan determinados proyectos por parte de una organización territorial.

Una pregunta que emerge de esta focalización de las políticas públicas orientadas a ciertos sectores o territorios, es si las mismas no contribuyen en cierta medida a profundizar aquellos procesos de segregación a los que venimos asistiendo dentro de nuestra sociedad y en Rosario puntualmente. Por otro lado, en este mismo escenario de segregación y en el contexto político actual, parecería que las tradicionales estructuras organizativas de la sociedad también estuvieran manifestando ciertos límites en cuanto a muchas de sus prácticas. No nos referimos, en este sentido, al acceso a determinados recursos y/o políticas estatales, sino al camino inverso que muchas organizaciones fueron siguiendo, del ámbito comunitario, al ámbito privado.

De esta preocupación surge parte de nuestro interés por el estudio de ciertas políticas públicas. En este sentido, consideramos que dicho estudio, desde una mirada antropológica, resulta útil en tanto nos permite abordar el conjunto de relaciones entre los sujetos, las políticas y los contextos de manera situada, ya sea de forma local como global. Asimismo, el freno y/ o fracaso que muchas políticas públicas han tenido en esta coyuntura particular, nos ubica ante la necesidad de su evaluación en términos de eficacia, que no es otro que el de un análisis que considere sus múltiples dimensiones y que ponga énfasis en los barrios como escenario de encuentro (y desencuentro) de un amplio abanico de acciones institucionales emprendidas desde el Estado.

Para finalizar, teniendo en cuenta la acentuación de determinados estigmas que pesan sobre estos territorios, atravesados a su vez por numerosas intervenciones estatales y la acción permanente de organizaciones sociales, que parecen ir a destiempo con respecto al incremento de las

desigualdades y a crisis cada vez más frecuentes, consideramos que la direccionalidad de las políticas públicas como acciones estatales organizadas en busca de resultados o metas, merece al menos ser puesta en cuestión. Sin embargo, sostenemos que su multi-dimensionalidad y la diversidad de agentes e instituciones entramados en su desarrollo, le asigna una complejidad por la cual no es posible separar la producción de conocimiento académico, de aquella producida por sus “beneficiarios”, técnicos, trabajadores y funcionarios políticos.

Bibliografía:

AUYERO, Javier. 2001. La política de los pobres. Las practicas clientelistas del peronismo. Buenos Aires: Manantial.

BACHILLER, Santiago. 2014. “Moralidad, periferias y villas miseria. Indagando etnográficamente las representaciones sociales sobre los espacios urbanos relegados en Comodoro Rivadavia”, Estudios sociales contemporáneos 10: 79 – 89.

BARBIERI, Elena. y Cecilia PINTO. 2014. “Aportes de la antropología social al estudio de las políticas públicas”. Ponencia presentada en 2º Jornadas de Ciencia Política del Litoral. Facultad de Humanidades y Ciencias (UNL). Santa Fe.

BORGES, Antonadia. 2006. “O emprego na política e suas implicações teóricas para uma antropología da política”, en Grimberg, M., Fernández Álvarez, MI. y Rosa, M. (editores). Estado y movimientos sociales. Estudios etnográficos en Argentina y Brasil, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires: Antropofagia.

BOURDIEU, Pierre. 1989. O poder simbólico. Río de janeiro: Bertrand.

BRAGOS, Omar, F. GAMBA, E. GÜIZZO, O. PROCOPIO y A. ROSTÁN. 2012. "Políticas públicas y nuevas configuraciones geográficas en la ciudad de Rosario. El caso del Distrito Oeste", XIX Congreso: “Ciudades Vulnerables. Proyecto o incertidumbre”. Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UNLP). La Plata.

BRAGOS, Oscar, Fabián GAMBA, Emiliano GÜIZZO, Octavio PROCOPIO y Agustina ROSTÁN. 2015. Políticas públicas y nuevas configuraciones geográficas en la ciudad de Rosario. El caso del Distrito Oeste. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51866>.

CRAVINO, Cristina. 2012." Apuntes para pensar políticas públicas en villas y asentamientos del

AMBA", Cuadernos del Inadi 8, en línea <http://cuadernos.inadi.gob.ar/numero-08/apuntes-para-pensar-politicas-publicas-en-villas-y-asentamientos-del-amba/>

CRAVINO, Cristina, Ma. R. NEUFELD, M. FOURNIER y D. SOLDANO. 2002. "Sociabilidad y micropolítica en un barrio bajo planes", Andrenacci, L. (Org.), Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires. La Plata: Ediciones Al Margen, pp. 61-84.

FREDERIC, Sabina. 2004. Buenos Vecinos, Malos Políticos: Moralidades y Política en el Gran Buenos Aires. Bs. As.: Prometeo.

GELDER, J., C. CRAVINO y F. OSTUNI. 2013. Movilidad social espacial en los asentamientos informales de Buenos Aires, Revista brasileira de estudos urbanos e regionais Vol. 15: número 2, pp. 123-138.

GOFFMAN, Erving. 1963. Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity. New York: Simon&Schuster.

GONZÁLEZ, Gabriela. y Claudia PERLO. 2016. "Violencia y configuración de la alteridad, aportes para la desestigmatización y construcción de una nueva afectividad", Veredas: Revista del pensamiento sociológico: 32. UAM (en prensa).

GRIMSON, Alejandro, M. C. FERRAUDI CURTI y R. SEGURA (comps.) 2009. La vida política en los barrios populares de Buenos Aires. Buenos Aires: Prometeo Libros.

GRIMSON, Alejandro. 2009. "Introducción: clasificaciones espaciales y territorialización de la política en Buenos Aires", en Grimson, A., M. C. Ferraudi Curti y R. Segura (comps.) La vida política en los barrios populares de Buenos Aires. Buenos Aires: Prometeo Libros, pp. 11-38.

MASSON, Laura. 2004. La política en femenino. Género y poder en la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

MERKLEN, Denis. 2005. Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003). Buenos Aires: Gorla.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. 1997. *La ciudad de Rosario. Los alcances de una gestión descentralizada. La delimitación de los distritos*. Cuaderno I. Programa de Descentralización y Modernización. Municipalidad de Rosario.

PASSALACQUA, Eduardo. 2005. El área metropolitana de Rosario y la política de vivienda: problemas y desafíos. Un enfoque desde la gestión, Mundo Urbano: 26. Disponible en:

<http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2005/46-numero-26/181-1-el-area-metropolitana-de-rosario-y-la-politica-de-vivienda-problemas-y-desafios>

QUIRÓS, Julieta. 2011 El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida). Buenos Aires: Antropofagia.

SHORE, Chris. 2010. "La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas". Antípoda N°10: 21- 49.

Svampa, Maristella y Sebastián Pereyra. 2003. Entre la Ruta y el Barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos.

TESTA, Laura. 2016. Políticas de vivienda, mercado y estrategias de los sectores populares. Construcción de sujetos (1945-2015). Cuestión urbana N°1: 81-94. Buenos Aires.

VOMMARO, Pablo. 2012. "2001 antes y después: la consolidación de la territorialidad", Revista Forjando N°1. Buenos Aires.

WACQUANT, Loïc. 2007. La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada, Ciencias Sociais Unisinos 43: 193-199.

WACQUANT, Loïc, Tom SLATER y Virgilio BORGES PEREIRA. 2014. Estigmatización territorial en acción, *Revista INVI* 82: 219-240.

ZAPATA, Laura. 2005. La mano que acaricia la pobreza. Etnografía del voluntariado católico. Buenos Aires: Antropofagia.